



## UN SIGLO DE HISTORIA, MITOS, CREENCIAS Y TRADICIONES RELIGIOSAS DE LA MONTAÑA SANTA

(Resumen de la tesis de Militza Lozada Montañez, dirigida por el P. Giovanni Ruiz Esquivel Ph. D., profesor de la UPR-Cayey y actual Rector del Santuario Virgen del Carmen. El trabajo trata de recuperar la historia de una extraordinaria mujer que vivió hace más de 100 años en este lugar y su obra, así como sus mitos, sus creencias y tradiciones religiosas; que años más tarde (1985), la Montaña Santa fue transformada en un Santuario Mariano por Mons. Hernández).

El Santuario Diocesano Virgen del Carmen popularmente conocido como "la Montaña Santa" es uno de esos lugares de nuestra Isla del Encanto que reviste un especial interés.

Además, ha sido por años centro de controversia religiosa. Esta investigación estudió los aspectos más relevantes de la historia y la vida de este hermoso y singular lugar. Para ello, se entrevistaron personas de los distintos grupos representativos que visitan este lugar. Un grupo de laicos, dividido en tres subgrupos, y un grupo de sacerdotes Vicarios de Pastoral

Un primer grupo de laicos se tuvo que subdividir en tres, debido a la naturaleza de la diversidad de los peregrinos que llegan al lugar (servidores del lugar, asiduos a los días 8 de cada mes y peregrinos esporádicos): Con ellos se exploró los conocimientos de la historia, los mitos y las creencias de los diferentes grupos de personas que visitan el lugar.

El segundo grupo estuvo formado por sacerdotes que han sido o son Vicarios de Pastoral y que han estado relacionados con la historia y las creencias del lugar, compuesto por: P. Rafael Torres (P. Felo), P. Feliciano Rodríguez, P. Oscar Rivera y P. José Dimas Soberal. Con ellos se exploró lo que hemos llamado "una aproximación a la voz oficial de la Iglesia".

La mayoría de las personas que actualmente visitan el lugar, tanto ocasional como frecuentemente, no conocen claramente su historia, que abarca más de 100 años. Este trabajo pretende dar respuesta a esos muchos interrogantes que se hacen tanto los neófitos como los que se creen amplios conocedores de la vida e historia del lugar.

Por medio de una amplia revisión de literatura y entrevistas, se presenta la historia y las creencias en el Santuario, antes de la influencia y la publicación del libro del P. Jaime Reyes. Señalamos la influencia que tuvo el P. Reyes en la historia del Santuario y en las creencias de las personas que visitaban y que actualmente lo visitan, porque marca un antes y un después en la historia y vida del lugar. También provee una infor-

mación acerca de los tabúes, mitos y mentalidades mágico-religiosas que algunas personas manifiestan acerca del lugar.

Ante la gran necesidad que había de conocer aunque fuese una aproximación a la voz oficial de la jerarquía de Iglesia, se recogió la opinión de los Vicarios de Pastoral que habían prestado sus servicios pastorales antes, durante y después de la influencia del P. Jaime Reyes.

Entre los aspectos positivos que han surgido como fruto de la investigación, está el rescatar el personaje histórico de la Madre Elenita y darle el lugar que le corresponde en el origen y desarrollo; así como su legado posterior, aunque este haya sido manipulado y hasta mal interpretado. A veces pudiera ser que tratando de resaltar algo positivo de alguien, lo sacamos de perspectiva y lo exageramos a tal grado que lo podemos dañar como ocurrió con la Madre Elenita, que de ser una humilde y sencilla catequista fue convertida por el P. Jaime Reyes en la misma Virgen María, dándole carácter de aparición. Con ello demeritó la gran obra evangelizadora que realizó aquella mujer, que hoy podría ser considerada una laica santa que se adelantó a nuestros tiempos.

El trabajo realizado ha tratado de darle el lugar que le corresponde a esa persona especial que caminó por valles y montañas puertorriqueñas, que un buen día (algunos creen que naufragó y salió sobre una tabla en las costas de Yabucoa un 8 de agosto de 1899) llegó a nuestra amada isla, cruzó pastizales, ríos y se refugió debajo de una gran roca (hoy popularmente conocida como la "Santa Peña") por espacio de aproximadamente un año. Que fue capaz de abrirse paso por aquellas veredas que sólo eran transitadas a pie o a caballo. Que pasó frío, hambre y sed, que en ocasiones se tuvo que alimentar con los frutos del bosque, pero las dificultades no le arredraron y fue capaz de transformar e iluminar aquella dura realidad con el anuncio de la buena noticia a todos los lugareños. Aunque se cree que tenía una constitución física frágil, fue una mujer de un espíritu fuerte, que no sólo venció las inclemencias del tiempo y del lugar, sino que



(Suministrada)

fue una pionera, al igual que los Hermanos Cheos, de una novel obra evangelizadora en la Isla.

A pesar de su corta edad (se cree que tenía alrededor de 25 años) esta joven laica enfrentó con hidalguía la crisis religiosa y de valores que azotaba al país después del cambio de soberanía (1898). Fue capaz de evangelizar a toda aquella gente con alto índice de analfabetismo "y poca moral" que vivía en las cercanías de la Montaña Santa; al cual se le dio este popular nombre, debido a su estilo de vida, hechos y obras de evangelización que realizó no sólo en este lugar, sino también en los lugares circunvecinos. Ella fue la madre Elenita.

"¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz, del que trae las buenas nuevas de gozo, del que anuncia la salvación...!" Isaías 52: 7

Este trabajo nos invita a mirar nuestra historia puertorriqueña con esperanza. Como la miró la Madre Elenita y como lo han hecho personas comprometidas con el Reino de Dios, luchando por un mundo mejor. ¡Cuántos de estos han pasado al anonimato en la historia! Sin embargo, no al anonimato de los corazones que transformaron. ¡A cuántos sus historias por grandiosas en el servicio se las han tergiversado! Pero su ejemplo, sus enseñanzas, a pesar de ello, perduraron.

Se ha hecho un esfuerzo por limpiar las pajillas que cayeron en la historia de esta mujer que sin duda cambió la vida de los que le rodearon. Nos exhorta con su ejem-

plo a ser agentes de cambio, no importa la realidad que nos ha tocado vivir, desde nuestra pobreza, aunque no sea material. Desde lo que somos, podemos dejar huellas, desde lo cotidiano de la vida, desde la realidad de nuestro ser y nuestro quehacer. Dios ha hecho, hace y seguirá haciendo maravillas en todos los que él llama a que escuchemos y hagamos nuestro, su sueño. Su sueño de forjar el Reino de Dios aquí en la Tierra.

En tiempos cuando el laico creía que no tenía una labor que desempeñar, en tiempos cuando la mujer creía que su vida sumisa y silente era una realidad que tenía que aceptar. Aparece una mujer laica que llega a romper esquemas, a adelantarse a los tiempos y fruto de su trabajo, fruto quizás del escándalo que pudo llegar a ser para algunos, el hecho de que una mujer tomara esas iniciativas, en parte salvó nuestra Iglesia. Nuestra Iglesia puertorriqueña que se desmoronaba en los campos, que saturada por la crisis, las necesidades y la falta de atención, iba a la deriva sin saber de dónde venía ni a dónde iba. Elenita, desde su realidad, catequizó al campesino que necesitaba formación. Llevó a todos los que deseaban y ansiaban a un encuentro con Dios. Mientras vivió, su casa fue centro de peregrinación. Su obra perduró y hoy día sigue habiendo esa continua peregrinación. Esta es una historia que merece ser contada y es grato saber que la historia no ha terminado, la historia la seguimos forjando.